

La colectividad calabresa y la tercera edad:

Pertenezco a la colectividad calabresa, soy primera generación de argentinos, todos mis antepasados son calabresas sin excepción.

A pesar que por cuestiones lógicas, los hijos adolescentes muestren cierto grado de rebeldía hacia sus padres, los hijos de calabreses pasan de este estadio al opuesto, rendir culto a la figura de padres, madres y abuelos al punto de mimetizarse.

No es casualidad que el presidente de la colectividad, con varios mandatos en su haber, cuente en la actualidad con 84 años de edad y le esté dando a la asociación un impulso increíble al punto de haber crecido en varios aspectos, entre ellos el edilicio, adquiriendo un importante teatro con salida por el contrafrente de la propiedad.

Maneja exitosamente la oficina de turismo, llevando a Italia y otros puntos de Europa a contingentes de personas de distintas procedencias, edades y demás; contingentes que él recibe personalmente en Italia uno por uno.

Además en la Asociación se organizan almuerzos y cenas mensuales con la presencia de diversos grupos musicales, con concurso de baile y sorteos.

Cuenta con diversos talleres, la mayoría gratuitos para hablar en italiano, en dialecto, práctica de tango, partidas de buraco, clases de canto y coro, talleres de diseño de indumentaria, entre otras, organizados por diversas secretarías, casualmente presididas por gente de la tercera edad.

Por otra parte he tenido la suerte de estar en Italia en varias oportunidades, entre ellas destaco la última, una experiencia de intercambio cultural realizada en julio del año pasado en un pueblito calabrés donde fuimos alojados en un geriátrico, que en épocas de Berlusconi había albergado a 400 ancianos y en la actualidad por la crisis, sólo alojaba a 20.

Esta experiencia, además me permitió en los tiempos libres, viajar por otros pueblos de Calabria y llegar a alguna conclusión comparativa entre los ancianos calabreses que quedaron en Calabria y los que tuvieron que emigrar a Argentina y residen en la actualidad en nuestro país.

Los jóvenes en Calabria, apenas terminados sus estudios secundarios, emigran al Norte de Italia a continuar con sus estudios terciarios, trabajar, vivir y reinsertarse en la sociedad productiva.

